

## El valor de la letra «Ch» como diminutivo en los nombres de los vascongados de los siglos XV y XVI

---

En el Tomo XXIV de esta Revista, páginas 176 y siguientes, indiqué la existencia en Guipúzcoa, durante los siglos xv y xvi, de la costumbre de formar los diminutivos de los nombres propios de persona con la letra «ch» colocada como prefijo o sufijo del nombre, o sustituyendo con ella la consonante de la primera o segunda sílaba de este.

Fuera de la Provincia recordaba el nombre de Machin de Munguia, señal evidente de que en Vizcaya se usaba la última forma señalada y en cuanto a Alava tenía también en la memoria que el Diccionario enciclopédico Espasa dice ser Chomin, sustantivo masculino, diminutivo familiar de Domingo, usado en la Provincia de Alava: pero no recordaba otros casos o por mejor decir, en mis investigaciones históricas no me había fijado en si se empleaban o nó en estas dos provincias los diminutivos formados con la letra «ch» como prefijo, antepuesta al nombre o sustituyendo a la consonante de su primera o segunda sílaba.

Después de la publicación de aquél artículo he comprobado que también el uso de estas formas de diminutivo se hallaba extendido en Alava y Vizcaya (1).

Revisando un legajito de papeles de principios del siglo xvi, procedentes del valle de Aramayona, que mi queridísimo amigo y maestro don Juan Carlos de Guerra me dejó para examinar, he hallado en él dos diminutivos: Chaora y Cheruco: el primero correspon-

---

(1) También se usaron en Navarra según puede verse en la REVISTA INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIOS VASCOS, Tomo XXIV, páginas 314 y siguientes, en el artículo de A. Irigaray sobre «Contribución a la onomástica vasca», en el que figuran los nombres de Churdana y Chancho, que son sin duda diminutivos el primero de Jordana y el segundo probablemente del diminutivo Juancho, aunque es posible también lo sea de Sancho, y solamente la compulsión de otros documentos referentes al mismo individuo podrán resolver la duda. Michelco es otro de los nombres que se citan en dicho trabajo.

diente al nombre de Mayora y el segundo al de Peruco, diminutivo a su vez de Peru, los cuales confirman se usaba en Alava esta forma de diminutivo.

En cuanto a Vizcaya, repasando algunas notas que tomé en Gortueja, a raíz de haber encontrado en Madrid las pruebas de haber nacido en aquél valle Juan de Garay, fundador de la ciudad de Buenos Aires, me he fijado que entre los apuntes tomados del libro de la Santa Veracruz, del cual copié literalmente los nombres y apellidos de cuatro de los cofrades, el segundo de los nombres copiados es «Chatalina». Si recordamos también que se llamaba Chancho, diminutivo de diminutivo de Juan (equivalente a Chango) y era natural de Erandio, uno de los compañeros de Colón en su primer viaje a las Indias Occidentales, deduciremos que en Vizcaya y en Encartaciones fué también empleada esta forma de diminutivo y que bastará revisar unos cuantos documentos de aquella época, para encontrar abundantes ejemplos de su uso en el Señorío.

En muchos pueblos de Guipúzcoa fué esta forma del prefijo más usada que la del sufijo. En una lista de mozos de Deva que formaron las tripulaciones de tres azablas en 3 de julio de 1525, figuran además de muchos de los diminutivos ya señalados en el artículo anterior, los de Cherran, Chesteban y Chachin: los dos primeros correspondientes a Ferran (forma antigua de Fernan) y a Esteban, y el último a Machin, que, como ya indicamos, es a su vez el diminutivo de Martín. Chofre, diminutivo de Jofre, figura también en otros documentos de esta villa (1).

He de advertir que, en el citado artículo anterior, olvidé, al citar los ejemplos encontrados del caso B) de la Conclusión 2.<sup>a</sup>, el incluir los diminutivos Chope y Chopeiza, que corresponden al nombre de Lope y a su femenino Lopeiza. También al citar los nombres femeninos terminados con el sufijo «iza» omití el de «Aniza», que viene a ser, como indicaba a propósito del de «Mariza» con relación al de María, la euskerización del nombre de Ana (2).

---

(1) El Chofre de San Sebastián es posible tenga origen en Jofre de Yarza, rico y poderoso vecino donostiarra del siglo XVI, antepasado de la Casa de Miramón.

(2) En 1931, poco tiempo después de la publicación del último volumen de Euskariana (Décima serie), tuve el gusto de saludar a Don Arturo Campión, en su casa de Pamplona, y entre otros asuntos, hablé con él de la «ch» como prefijo y del sufijo «iza», encontrados por mí en los nombres guipuzcoanos de los siglos XV y XVI, y de la palabra «urritza», por él citada en dicho volumen. Posteriormente al envío de mi artículo a la REVISTA, el Sr. Maidagán me indicó que recordaba haber visto en un libro

Existe un diminutivo hispano americano muy extendido: Pancho, correspondiente al nombre de Francisco, que a juzgar por el cambio de la «F» por la «P» y de la «c» por la «ch», y de su analogía con los de «Prancho», «Pacho», «Pachi», «Pranchisco» y «Pachico», que son muy corrientes en el día en el país vasco, parece tener origen euskérico y pertenecer como estos últimos al grupo señalado en mi artículo, en el caso C) de la misma Conclusión 2.<sup>a</sup> (1).

### **Fernando del VALLE LERSUNDI**

---

de mediados del siglo pasado, la afirmación de ser «itza», como yo sostenía, el sufijo indicador del sexo femenino. También después de la entrega de dicho artículo, salió el n.º I del Tomo XXIV de R. I. E. V., y en él veo, con gusto, que mi amigo el Doctor Garate aceptó y ha recogido como buenas las dos afirmaciones que yo le hice en Deva en 1932, sobre «urritza» y «Cheru».

(1) El Sr. D. Pedro de Garmendia al hablar con él sobre este particular me ha indicado que en la región vasco francesa existe la forma «Panchica», que robustece esta suposición.